



SO DE PEDAGOGIA

LB1115

C6

1897

c.1



1080105553

José C. ...
M...

CURSO
DE
PEDAGOGÍA
TEÓRICA Y PRÁCTICA

2/10 801 00560

DEL MISMO AUTOR

Historia de la Pedagogia. Segunda edición castellana.
1 t. 12. Tela..... 3 »

6717-97. — Paris. Imprenta de la V^{da} de Ch. Bouret.

2 1911

CURSO
DE
PEDAGOGÍA
TEÓRICA Y PRÁCTICA

POR

GABRIEL COMPAYRÉ

DISCÍPULO DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR, DOCTOR EN LETRAS,
ACREGADO DE FILOSOFÍA,
RECTOR DE LA ACADEMIA DE LYON
Y OFICIAL DE LA LEGIÓN DE HONOR

Traducción española de la décimotercia edición por
F. SARMIENTO



LIBRERÍA DE LA V^{da} DE CH. BOURET

PARÍS

23, RUE VISCONTI, 23

MÉXICO.

14, CINCO DE MAYO, 14

1897

Propiedad del editor.

LB1115

CG

1897



UANL
FONDO
HUMBERTO RAMOS
LOZANO

Quedan asegurados los derechos de propiedad
conforme a la ley.

ADVERTENCIA

PUBLICADA EN LA PRIMERA EDICIÓN

No tenemos la pretensión de ofrecer al público un tratado completo de educación : nuestro objeto es más sencillo y más modesto. Hemos querido tan sólo formar un manual de pedagogía elemental coleccionando las lecciones explicadas en las escuelas normales superiores de Fontenay-aux-Roses y de Saint-Cloud. De todo este vasto asunto de los principios y de la práctica de la educación no hemos conservado más que las nociones indispensables, sin las cuales no puede pasarse el maestro que educa é instruye á los niños.

En esta obra hemos aprovechado grandemente los trabajos de nuestros antecesores, á los que citaremos á cada momento, como mejor medio de alabarlos. Sin embargo, hemos tratado de no imitarles, en dos puntos especialmente: en su sequedad y en la prolija extensión de sus obras.

Muchos manuales de pedagogía, en efecto, no son más que secas y áridas nomenclaturas en las que reina en absoluto el espíritu formalista y que multiplican las divisiones, las definiciones, las distinciones de toda especie, con una solemnidad pedagógica que parece tomada de los antiguos tratados de lógica.

Otros pedagogos, por otra parte, aprovechando la intimidad de relaciones que existe entre la pedagogía y las ciencias filosóficas, han ensanchado desmesuradamente los límites de su arte y han hecho entrar en él, realmente, toda la psicología, toda la moral, la filosofía entera.

Entre esos dos excesos contrarios hemos procurado

encontrar un justo medio. Nuestra pedagogía hemos querido que sea al mismo tiempo viviente y sencilla. No nos hemos contentado con citar un cierto número de reglas abstractas y de fórmulas escolásticas; sino que nos hemos elevado hasta los principios, procurando hacerlo con la mayor discreción posible. Hemos dejado á un lado todo lo superfluo del fárrago de lucubraciones modernas y aprovechado lo esencial, ateniéndonos á las nociones más claras y más prácticas.

Nuestra obra se divide en dos partes bien diferenciadas; la que estudia al niño en sí mismo, en el desarrollo natural y en el cultivo escolar de sus facultades, y la que abandonando el *sujeto* de la educación, examina el *objeto*, es decir la enseñanza y la disciplina, los métodos de la una y los principios y reglas de la otra.

En la primera parte hemos recurrido á todos los observadores de la infancia y hemos comprobado y completado sus observaciones, con las hechas personalmente por nosotros.

En la segunda parte hemos consultado sobre todo á los hombres de la profesión, á los que han experimentado prácticamente los métodos de instrucción y las leyes de la disciplina. Hemos aprovechado también todos los consejos prácticos que están como perdidos en los voluminosos é interesantes informes de los inspectores generales acerca de la situación de la enseñanza primaria.

Seguramente, la mejor de las pedagogías, como la mejor de las lógicas, es la que nos formamos nosotros mismos por el estudio, la experiencia y la reflexión personal. Desde luego, no se trata de hacer aprender de memoria y recitar, como lo exigen aún algunos autores de manuales pedagógicos, un catecismo de pedagogía. Pero á fin de ayudar á la reflexión y de guiar la experiencia de los recién entrados en la enseñanza, no es inútil el libro, que se hace preciso aun cuando no sea más que para excitar el juicio personal. Respondiendo á ese criterio ha sido escrito este modesto ensayo, más para sugerir reflexiones que para imponer doctrinas. Sólo deseamos que tenga la misma acogida que nuestra *Historia de la Pedagogía*, con la que está en íntima relación.

Manuel García y Sainza de Oñativia
Director General de Instrucción Pública
 Madrid, 1890

PRIMERA PARTE

PEDAGOGÍA TEÓRICA